

IRMASOL dispone de uno de los mayores almacenes europeos de clasificación para el reciclaje



SELECCIONAR EL PAPEL VIEJO PARA CONVERTIRLO EN MATERIA PRIMA

Su entusiasmo por la recuperación del papel sigue intacto después de más de 40 años de dedicación. El inicio del negocio basado en la recogida de cartón, papel y periódicos viejos que Marcelino Solís inició en 1955 se ha convertido hoy en una de las mayores plantas de recuperación y clasificación de estos materiales en la Unión Europea.

La pasión que puso en su día este hombre de origen extremeño para abrirse camino entre los chamarileros madrileños se mantiene en la pasión que hoy ponen él y los responsables de esta empresa familiar. Las cosas son muy distintas desde entonces y, a veces, les cuesta imaginar cómo se ha podido llegar desde una pequeña camioneta de transporte y un primer local de 150 metros cuadrados a una flota de 14 grandes y modernos camiones y a un almacén que permite guardar en su interior más de 10

millones de toneladas de fardos y balas de papel clasificado.

Las grandes naves, unos 25.000 metros cuadrados, y el inmenso patio exterior hacen difícil creer que tanto papel viejo sea sólo una parte del que se usa y recupera en la región de Madrid. En las actuales instalaciones de la empresa trabajan 40 personas repartidas en turnos durante las 24 horas del día. Todo el trabajo está automatizado, con estrictas normas de seguridad frente a accidentes e incendios, y nadie carga, por lo tanto, fardos o paquetes de papel como, con seguridad, se debió hacer en los comienzos.

Para el mantenimiento de maquinaria y vehículos, la empresa dispone de un taller mecánico llevado por dos personas, con el que tratan de ser autosuficientes y no depender de terceros para el perfecto funcionamiento de mecanismos y motores.

tanto, fardos o paquetes de papel como, con seguridad, se debió hacer en los comienzos.

Para el mantenimiento de maquinaria y vehículos, la empresa dispone de un taller mecánico llevado por dos personas, con el que tratan de ser autosuficientes y no depender de terceros para el perfecto funcionamiento de mecanismos y motores.

Comienzos modestos

Lo que hoy es una empresa de solvencia y prestigio tuvo unos comienzos modestos en los que trataban de abrirse camino cuando aún no se utilizaban términos como ecología, medio ambiente o reciclaje. Adelantándose al tiempo, Marcelino Solís y otros como él estaban haciendo una tarea hoy imprescindible para evitar el deterioro del planeta con la obtención indiscriminada de pasta para papel procedente de los bosques mundiales.

El auge del negocio está en su mejor momento debido a las normas que de alguna manera facilitan la selección de residuos que antes eran considerados basura. La fabricación de papel reciclado se incrementa, al mismo tiempo que se populariza su uso en todas las facetas de la vida, desde la casera hasta la industrial.

Trenes de embalaje

Las naves que Irmamol tiene en la ciudad de Alcorcón (Madrid) desde 1972 acogen varios trenes de clasificación, trituración y embalaje del material que se recoge en origen con medios propios o que les llega directamente de clientes y otros recuperadores de toda la Comunidad madrileña. Después de ser clasificado y triturado, la moderna maquinaria prensa y enfarda según las calidades establecidas para el papel y el cartón. Esta nueva materia prima es vendida posteriormente a las fábricas de papel de toda España.

Si la selección en origen es importante para evitar mezclas con otros materiales inservibles, la clasificación en las propias plantas es la base de la calidad del futuro papel, ya que se deben cumplir los requisitos de calidades normalizadas en los distintos grupos para obtener papel ordinario, de calidades media, alta o Kraft. El papel viejo de los vertederos no sirve y el que no está clasificado, tampoco. De ahí que la clasificación, aunque sea cara, es el paso fundamental para reconvertir algo inservible en útil.

Adaptarse al cliente



des del cliente proveedor. Por eso, entre los medios disponibles, están las tradicionales jaulas para el almacenamiento de papel en fábricas, grandes empresas o imprentas o los modernos contenedores, algunos de ellos con la posibilidad de autoprensado para conseguir reducir el volumen y procurar un mayor almacenamiento en origen. Los diversos tipos de camiones de la empresa recogen los contenedores y jaulas en los puntos establecidos y llevan la materia a las plantas de clasificación y enfarfado. Siempre según la calidad del papel que se quiera o pueda obtener. En su moderna planta de triaje es donde se realiza la clasificación del papel de alta calidad.

Entre los vehículos disponibles, según la clientela, están las furgonetas, los camiones con trampilla elevadora, camiones de contenedores con grúa incorporada y camiones con dispositivos de prensado incorporado, según cuenta Paquita Solís, hija del fundador de la empresa.

Los riesgos y el precio

A veces es difícil comprender cómo lo que ayer valía 100 hoy cuesta la mitad o el triple. Así en todo. Pero en el negocio de la recuperación del papel la fluc-

tuación del precio no está exenta de sobresaltos. Es, sin duda, uno de los negocios donde más se nota la globalización; de tal manera que lo que ocurra en el comercio oriental se refleja en muy poco tiempo en lo que se paga o cobra en Europa y en nuestro país. Los riesgos en este negocio son, por lo tanto, muy posibles.

A ello se añade el incremento del precio del transporte y la norma habitual de que el papel viejo se compra al contado; pero, tras el tiempo de clasificación y almacenaje, se cobra, después de la venta a las papeleras, a los 90 días. En ese tiempo, la variación del precio puede llegar a hundir un negocio.

Diversificación

Según informan en la propia empresa, las sucesivas crisis de precios de los primeros años 90 les obligaron a diversificar el trabajo en varias líneas. Aunque la recogida y clasificación del papel es la faceta más importante, trabajan en campos asociados al reciclaje de los materiales. Así, tienen implantación, desde 1996, en la recogida selectiva de residuos sólidos (papel, cartón, vidrio, plástico, bricks o latas) en algunos municipios importantes de los alrededores de Madrid. Para esta tarea, la empresa uti-

papel y cartón, verde para el vidrio y multiproducto amarillo para vidrio, plásticos, latas y bricks.

La diversificación de la producción se complementa con la retirada, clasificación de residuos sólidos urbanos y vertido personalizado para empresas, o el servicio de recogida basado en contenedores industriales, compactadores y autocompactadores. Los materiales que se recogen y que no se tratan en sus plantas se desvían a los respectivos vertederos autorizados o a empresas que se dediquen a su tratamiento. La destrucción de archivos y la destrucción de material sensible es otra de las demandas y dedicación. Para ello realizan una recepción confidencial del material, se

hace pasar por los molinos y trituradoras y posteriormente se enfarda. Irmamol emite, además, un certificado que garantiza la destrucción.

La recogida de material orgánico o material contaminante que necesite de un tratamiento específico no está dentro del negocio de Irmamol. Si se recogen y clasifican de manera puntual, la chatarra o determinadas basuras generadas por algunos clientes.

Para más información:

Irmamol S.A.

Camino de Pozuelo, s/n
28925 Alcorcón (Madrid)

Tel.: 91 619 37 72, Fax: 91 619 37 78

www.irmamol.com

